



# El Fruto del Espíritu Santo

Parte 2 – A la mesa o a sus pies

## Guía de Aplicación

Sentadas las bases de la serie, hoy reflexionaremos sobre la primera expresión del fruto del Espíritu Santo, el amor. La historia de Simón y la mujer pecadora de Lucas 7 nos recuerda que *“hay una clase de amor que nos alcanza para invitar a Jesús a nuestra mesa, pero hay otra clase de amor que nos lleva a sus pies”*. La clase de amor que Dios espera de nosotros es totalmente diferente a la que solemos referirnos a diario, se trata de una que solo su Espíritu puede producir en nosotros. De nada sirve que nos esforcemos en demostrarlo en nuestras propias fuerzas, por el contrario, todo esfuerzo debe apuntar a la conexión permanente con nuestro Señor.

*“Mas el fruto del Espíritu es amor...”*

**Gálatas 5:22 RV60**

### PREGUNTAS PARA COMENTAR

1.- ¿Qué fue lo más significativo que Dios te enseñó por medio de este mensaje?

2.- A diario empleamos mucho la palabra *amor*, pero ¿qué es el amor? También es un término que aparece muchas veces en la biblia, pero no siempre significa lo mismo. En la historia de Lucas 7:36-48 vemos un gran contraste entre dos tipos de amor, no solo en cuanto a la cantidad sino más bien en relación con la calidad.

-**Eros**. Es un tipo de “amor egoísta” que solo piensa en lo que obtendrá de los demás, todo lo que puede ofrecer es condicional. Al parecer, Simón el fariseo manifestó un amor egoísta al invitar a Jesús; sabía que, si el Señor accedía, la presencia en su casa le representaría cierto prestigio a su favor. Ese tipo de amor le bastó a Simón para invitar a Jesús a su mesa. ¿Qué te dice esto de las apariencias? ¿Por qué es importante revisar nuestras motivaciones cuando ofrecemos algo al Señor o a los demás?

3.- **Philia**. Es el tipo de amor que manifestamos entre compañeros, amigos, familiares; aunque es correcto (1 Pedro 3:8) no alcanza, ya que solo se sostiene cuando los intereses entre las partes son comunes. Simón tenía intereses en común con Jesús en cuanto a la ley, mas cuando el Señor le remarcó su altivez, el fariseo empezó a cuestionarlo y hasta dudó de su carácter de profeta (v.39). Solemos manifestar esta clase de amor cuando amamos con facilidad a los que piensan como nosotros o



comparten valores similares, pero al encontrarnos con los que no piensan así, nuestro amor ya no es el mismo. ¿De qué manera lo que dice Mateo 5:46-48 te confronta al amar a los que son diferentes a ti? ¿Por qué es tan importante que no nos limitemos a expresar amor sólo a cierto grupo de personas?

4.- **Ágape.** *“Es la clase de amor que busca el mayor bien de los demás sin esperar algo a cambio y está dispuesto a hacer sacrificios por la persona amada.”* ¡Ese es el amor que produce el Espíritu Santo en los hijos de Dios! Esa es la clase de amor que nos lleva genuinamente a los pies del Señor.

Imagina que un periodista se enteró que alguien vive expresando amor ágape las 24 hs del día, y ese alguien eres tú. Eso es algo que no se ve muy seguido y quiere cubrir la noticia, por eso te pide autorización para acompañarte un día completo. Estará todo el tiempo a tu lado, en cada compromiso, desafío y dificultades que enfrentas en tu jornada. Cuando te cruces a las personas que hacen tu día más fácil, el periodista estará ahí; cuando estés con las personas que hacen tu día “menos fácil” tendrá su libreta lista para tomar nota de tus actitudes, palabras y comportamientos.

Con eso en mente describe en 4 o 5 párrafos lo que ese periodista debería haber anotado en su libreta si efectivamente hubieras expresado ese amor ágape desde que te despiertas hasta que te vas a dormir.

5.- **Conexión más que Producción.** Al querer dar esa clase de amor sacrificial solemos vernos tentados a hacer listas con *“tengo que hacer esto o aquello”*, sin embargo, tal y como aprendimos de Juan 15, la rama solo podrá dar fruto permaneciendo conectada a la vid. ¿Qué diferencia marca en tu vida el entendimiento de que tu principal esfuerzo debe estar en tu conexión con Cristo, y no en la producción de amor ágape con tus fuerzas?

*“Las disciplinas espirituales no son un medio de alcanzar santidad, sino un medio de conocer a Cristo. ...Conforme llegamos a conocerle con mayor intimidad, el Espíritu Santo hará lo que sólo él puede hacer: hacernos más semejantes a nuestro Salvador. Así como la luna refleja la luz del sol, aunque no tiene luz propia, brillaremos con la luminosidad de Dios al vivir en la proximidad del Hijo.”*

**Charles Swindoll** - Comentario del Nuevo Testamento/Romanos

*“Para dar fruto tenemos que esforzarnos en la conexión, no en la producción.”*

